



IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

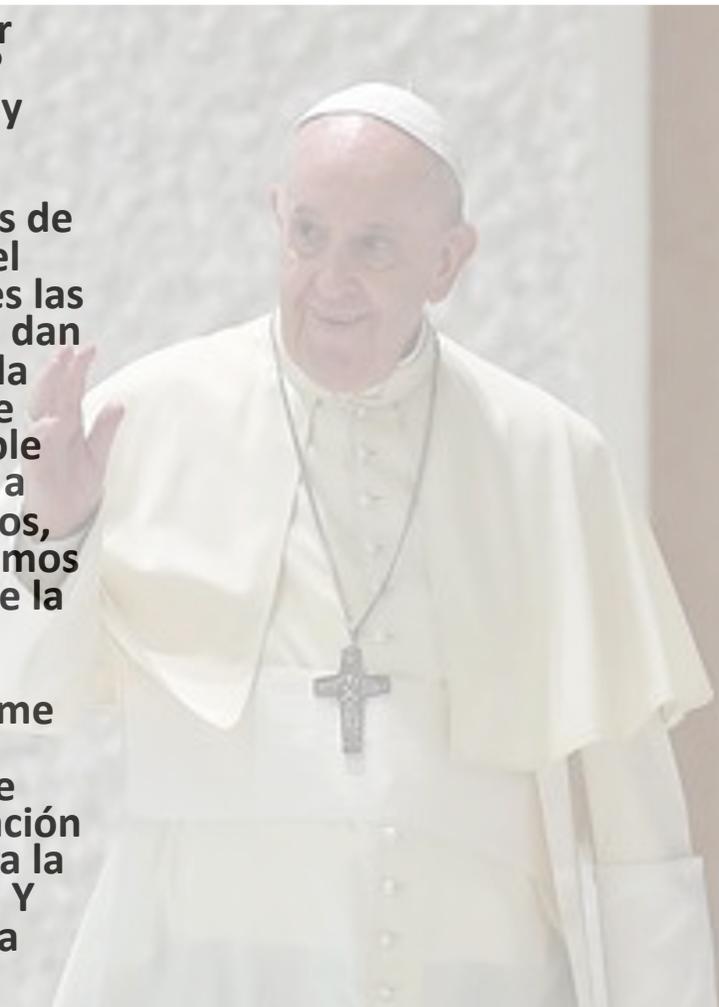
Manuel María Bru Alonso

Delegado Episcopal de Catequesis
de la Archidiócesis de Madrid

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

PAPA FRANCISCO: DISCÍPULO MISIONERO

Jesús nos pide a todos, y a ti también, ser discípulos misioneros. ¿Estás preparado? Basta con estar disponibles a su llamada y vivir unidos al Señor en las cosas más cotidianas, el trabajo, los encuentros, las ocupaciones de cada día, las casualidades de cada día, dejándonos guiar siempre por el Espíritu Santo. Si te mueve Cristo, si haces las cosas porque Cristo te guía, los demás se dan cuenta fácilmente. Y tu testimonio de vida provoca admiración, y la admiración hace que otros se pregunten: “¿Cómo es posible que esto sea así?” o “¿de dónde le viene a esta persona el amor con que trata a todos, la amabilidad, el buen humor?”. Recordemos que la misión no es proselitismo, sino que la misión se basa en un encuentro entre personas, en el testimonio de hombres y mujeres que dicen: “Yo conozco a Jesús, me gustaría que tú también lo conocieras”.
Hermanos y hermanas, recemos para que cada bautizado participe en la evangelización y que cada bautizado esté disponible para la misión a través de su testimonio de vida. Y que este testimonio de vida tenga sabor a Evangelio.

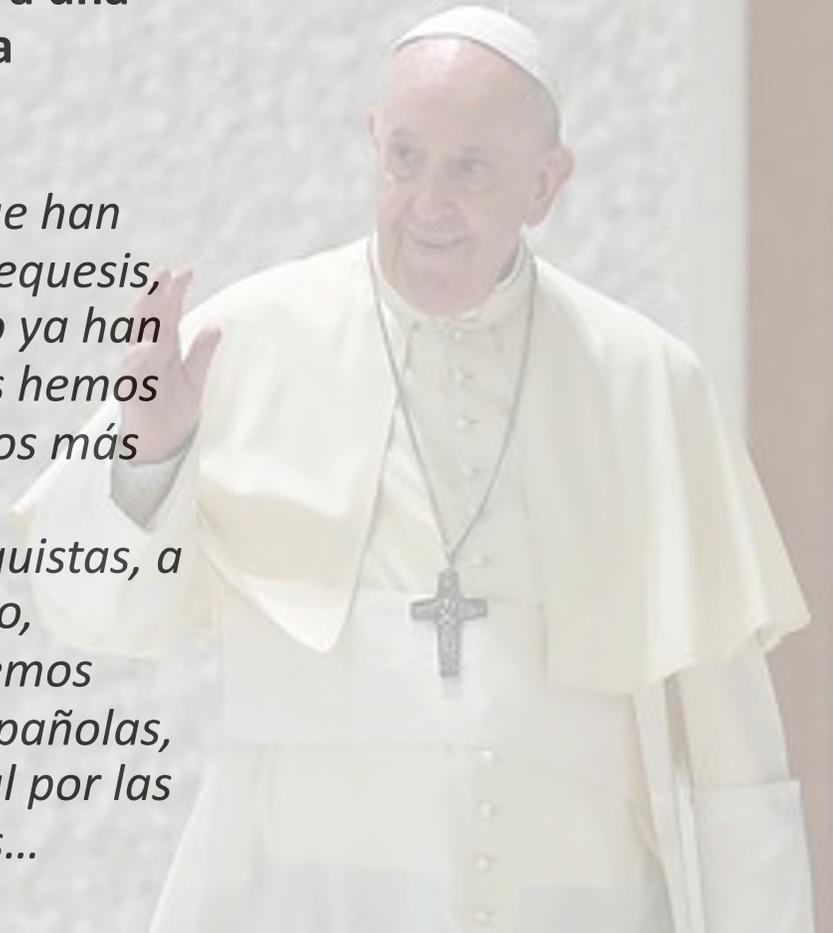


<https://youtu.be/XILD104cBwc>

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

**HAZTE CATEQUISTA, responde a una
vocación a la que Dios te llama**

Cuando algunos catequistas que han entregado años y años a la catequesis, siguen siendo catequistas, pero ya han dejado de dar catequesis, y nos hemos dado cuenta de que necesitamos más catequistas y más jóvenes que descubran la vocación de catequistas, a petición de monseñor José Cobo, hemos hecho este video que hemos ofrecido a todas las diócesis españolas, para que corra como video viral por las autopistas de las redes sociales...



<https://youtu.be/6CtVUUAGB-c>

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA



IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

IDENTIDAD DEL CATEQUISTA

Discípulo-misionero

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí (Jn. 15,4)

1. Sin Él, somos ramas secas, incapaces de generar vida, con Él, somos sarmientos, somos semilla.
2. Permanecer en Él no es sólo rezarle. Es seguirle.
3. En medio de la cultura de la autosuficiencia, el discípulo va contracorriente: se sabe dependiente, y quiere ser fiel a Aquel que lo ha cautivado y transformado, y lo sigue cautivando y transformando.

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19)

1. No se puede ser discípulo sin ser misionero, como no se puede ser misionero sin ser discípulo.
2. Todo discípulo-misionero, forma parte de una comunidad discipula-misionera que es la Iglesia.
3. Y lo hace esta manera: “así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo” (1 Cor. 12, 12)
4. Y necesita de la cabeza (Cristo): Sin él es un órgano inmóvil, y si se mueve es un engendro monstruoso.
5. Hemos pasado de la misión *ad gentes* a la misión *inter gentes*: en un mundo globalizado, todo lugar es tierra de misión y todo tiempo es tiempo de misión.
6. En clave de Iglesia en salida, no de iglesia estufa. Abriendo las puertas a Jesús..., “para que salga”.
7. Anunciado la Palabra, con el testimonio de la palabra y con el testimonio de la vida.

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

El discípulo misionero es un enviado

“Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos” (Mc. 6,7)

1. Nadie se envía a si mismo, somos enviados por otro (por Él), y en su nombre, por otros (la Iglesia).
2. Enviado supone ligado: ligado a una comunidad, ligado a una tradición, ligado a un proyecto, ligado a una misión.
3. De dos en dos: *Jesús les envía de dos en dos -explicaba San Gregorio Magno- para inculcar la caridad, porque menos que entre dos personas no puede haber caridad (Homilías: 17, 1-3).*
4. El envío siempre supone una doble fidelidad: al que te envía y al que eres enviado.
5. En enviado no puede echar marcha atrás, ni interrumpir la misión: el enviado es siempre un comprometido.
6. En enviado se sabe un simple mediador, un “puente” (sacerdocio común de los fieles): “siervos inútiles somos, hemos hecho lo que debíamos hacer” (Lc, 17,10).
7. Enviado no significa “empaquetado”, sino “capacitado” para la creatividad.
8. Para hacer discípulos, lo cual requiere siempre procesos, procesos de evangelización: pre-evangelización (preambula fidei e inculturación, anuncio kerigmático, catequesis de iniciación cristiana, acción pastoral).

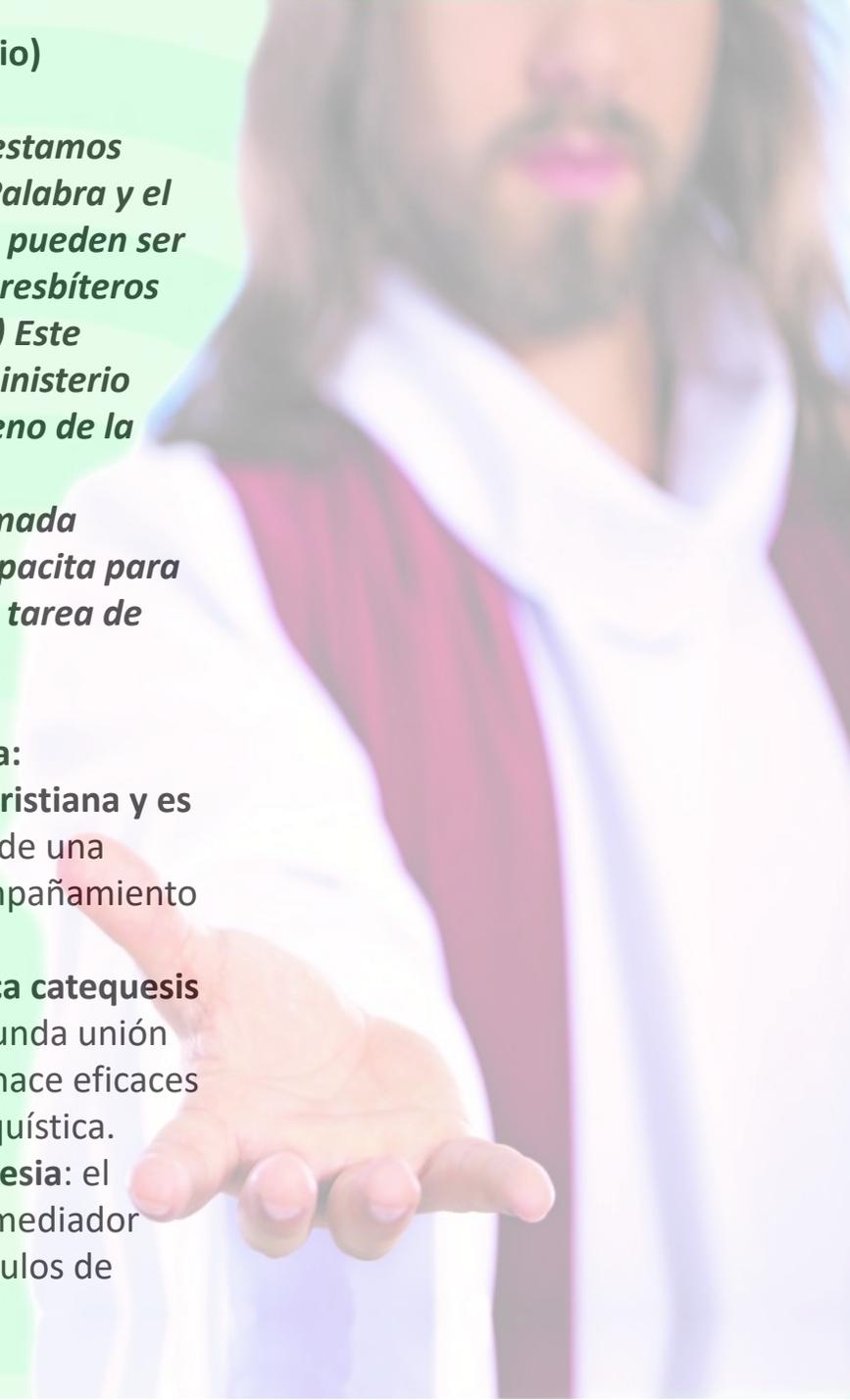
IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

¿Qué es un Catequista? (según el nuevo Directorio)

- *Todos los bautizados, discípulos misioneros, estamos llamados a ser testigos del Evangelio con la Palabra y el ejemplo de la vida cristiana. Algunos de ellos pueden ser llamados a cooperar con el obispo y con los presbíteros en el ejercicio del ministerio de la Palabra (...) Este ministerio introduce en la fe, y junto con el ministerio litúrgico, engendra a los hijos de Dios en el seno de la Iglesia (DC, 110)*
- *El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana (DC, 112)*

Tres dependencias imprescindibles del catequista:

- 1. El catequista pertenece a una comunidad cristiana y es expresión de ella.** Su misión se vive dentro de una comunidad que es el primer sujeto de acompañamiento en la fe (DC, 111)
- 2. El verdadero protagonista de toda auténtica catequesis es el Espíritu Santo** que, a través de la profunda unión que el catequista mantiene con Jesucristo, hace eficaces los esfuerzos humanos en la actividad catequística.
- 3. Esta actividad se realiza en el seno de la Iglesia:** el catequista es testigo de su Tradición viva y mediador que facilita la inserción de los nuevos discípulos de Cristo en su cuerpo eclesial (DC, 112)



IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

Tres rasgos del catequista según el nuevo Directorio (1113):

- 1. Testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios.** Al experimentar la bondad y verdad del Evangelio en su encuentro con la persona de Jesús, el catequista custodia, alimenta y da testimonio de la vida nueva que de él deriva y se convierte en un signo para los demás. La fe contiene la memoria de la historia de Dios con la humanidad. Custodiar esta memoria, despertarla en los demás, y ponerla al servicio del anuncio es la vocación específica del catequista. El testimonio de vida es necesario para la credibilidad de la misión. Reconociendo su propia fragilidad ante la misericordia de Dios, el catequista nunca deja de ser un signo de esperanza para los hermanos.
- 2. Maestro y mistagogo** que introduce en el misterio de Dios, revelado en la Pascua de Cristo. Como icono de Jesús maestro, el catequista tiene la doble tarea de transmitir el contenido de la fe y de conducir al misterio de la misma. El catequista está llamado a abrir a la verdad sobre el hombre y sobre su vocación última, comunicando el conocimiento de Cristo; y, al mismo tiempo, introducir en las diversas dimensiones de la vida cristiana, desvelando los misterios de la salvación contenidos en el depósito de la fe y actualizados en la liturgia de la Iglesia;
- 3. Acompañante y educador** de quienes le han sido confiados por la Iglesia. El catequista es un experto en el arte del acompañamiento, tiene competencias educativas, sabe escuchar y guiar en el dinamismo de la maduración humana, se hace compañero de viaje con paciencia y con sentido de gradualidad; dócil a la acción del Espíritu, en un proceso de formación, ayuda a sus hermanos a madurar en la vida cristiana y a caminar hacia Dios. El catequista, experto en humanidad, conoce los gozos y las esperanzas del hombre, sus tristezas y angustias (Cf. GS, nº 1) y sabe como relacionarlas con el Evangelio de Jesús.

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

Hombre y mujer de comunión

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

1. **Para que éste él en cualquier acción pastoral, también en la catequesis, hay que estar reunidos (unidos) en su nombre** (entre los catequistas, con toda la comunidad, con los pastores, con la iglesia diocesana): ejemplo San Francisco Javier.
2. **Jesús en medio se hará paulatinamente más presente y protagonista** en tanto en cuanto cada uno del grupo escuche, ame, y relativice sus ideas para dejar que sea Jesús en medio quien nos comunique la suya. Entonces saldrá de su escondite, y ocupará el centro del equipo de catequistas y de los grupos de catequesis, etc...
3. **Jesús en medio es el secreto de la “Espiritualidad de Comunión”**, que “significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado...” (San Juan Pablo II, NMI, nº 43)
4. **El maligno no perderá mucho tiempo en intentar que no se hable de Dios en una parroquia**, pero si que intentará que no este Dios presente, que no este Jesús en medio.
5. **Esta modo de ser y generar comunión**, no se extiende sólo a la comunidad parroquial, sino también a la Iglesia diocesana y a la Iglesia universal.
6. **Para los tres niveles, sirve este principio:** Preferir lo supuestamente peor en comunión a lo supuestamente mejor sin comunión (por ejemplo: en la planificación parroquial, en el uso de los recursos, etc...)
7. **Sólo así podrá contagiarse en la catequesis el sentido de pertenencia a la Iglesia:** “educar en el sentido de la comunión eclesial, al promover la aceptación del Magisterio, la comunión con los pastores, y el diálogo fraterno; formar en el sentido de la corresponsabilidad eclesial, contribuyendo como sujetos activos a la edificación de la comunidad y como discípulos misioneros a su crecimiento” (DC, 89).

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

Testigo y acogedor

“Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5,16)

1. **“Testigo” en griego es “mártir”:** todo testigo esta dispuesto a dar la vida por Cristo, incluso cruentamente.
2. **Habrás oído la sentencia de San Pablo VI:** “el mundo de hoy necesita testigos más que maestros, y si son maestros, han de ser también testigos”. Ejemplo de San Francisco de Asís.
3. **El principal testimonio del cristiano es el testimonio del amor mutuo:** “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros” (Jn. 13,35).
4. **¿De qué da testimonio un catequista?** Da testimonio de la memoria de la fe de la Iglesia, pero a través de su personal memoria de la fe: de su experiencia.
5. **El lenguaje del testimonio** es el lenguaje privilegiado de la fe, y también el lenguaje privilegiado de la comunicación interpersonal, grupal y mediática.

“Acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios” (Rom. 15, 7)

1. **La acogida cristiana no es una estrategia: es una actitud de Cristo,** es esencial en la pedagogía amorosa de Dios. Cuando acogemos somos la mano de Dios, en su Hijo, a través de la Iglesia.
2. **La acción pastoral comienza siempre por la acogida:** sin acogida no hay procesos de acompañamiento, de discernimiento, y de integración.
3. **La primera impresión, en todo en la vida, es fundamental:** y la primera impresión para dar testimonio nos la jugamos en la acogida.
4. **La acogida es la primera oportunidad para ver al otro “con la pupila de los ojos de Dios” (San Agustín),** y para que el otro se sienta mirado con los ojos de Dios.
5. **La acogida es la llave que abre todas las puertas:** que los padres vienen a otra cosa... ¡acógelos y quíérelos!, que los chicos no se centran ¡acógelos y quíérelos!

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

Animador amable

“Animaos mutuamente y edificaos unos a otros, como ya lo hacéis” (1 Tes. 5, 11)

1. **El ánimo sin fe es vacío, pero la fe sin ánimo no es verdadera**, porque la fe es siempre positiva. El ánimo cristiano es “entusiasmo” (llevar a Dios dentro).
2. **Al catequista no le basta “tener ánimo”**. Le toca “animar” a los demás, ser animador, es decir, provocar el ánimo en los demás.
3. **Estamos llamados a ser animadores en nuestros grupos pastorales: “en”, no “de”**: animamos a las personas, no a los grupos (“acompañar procesos, antes que generar o mantener espacios”: *Evangelii Gaudium*, 222).
4. **Los coordinadores de la catequesis tienen una doble misión**: son los animadores de los animadores, y también sus “enredadores”.
5. **La animación se sustenta en tres virtudes**: fe en la misión, confianza en los demás, esperanza en que Alguien recogerá los frutos (a nosotros nos toca sembrar).

“Como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia” (Col. 3, 12)

1. **La amabilidad tiene dos acepciones**: facilita el ser amado, y facilita amar. Y ya sabemos que el principal anhelo del ser humano es amar y ser amado.
2. **La segunda acepción supone una gradualidad según en el Evangelio**: el amor al prójimo como a uno mismo, el amor al prójimo como el de Jesús (dispuesto a dar la vida), y el amor mutuo que se consume en la unidad.
3. **La amabilidad no se reduce al afecto, pero es afectuosa**. Y requiere de la humildad y de la paciencia, del perdón y de la magnanimidad.
4. **Si en la acción pastoral suscitamos la fe y la esperanza, estos serán reemplazados por la visión de Dios**. Pero el amor que suscitamos, permanecerá eternamente (Cf. 1 Cor. 13: “el amor no pasa nunca”).

IDENTIDAD Y MINISTERIO DEL CATEQUISTA

MINISTERIO DEL CATEQUISTA

¿En qué consiste este nuevo ministerio en la Iglesia?

Consiste en “un servicio estable que se presta a la Iglesia local, según las necesidades pastorales identificadas por el Ordinario del lugar, pero realizado de manera laical cómo lo exige la naturaleza misma del ministerio», designado a aquellos catequistas considerados aptos para ello.

¿Cuándo y por qué se planteo la necesidad de este ministerio?

- El Papa responde a un clamor histórico, especialmente insistente desde el Concilio Vaticano II, el clamor porque la Iglesia confirmase formalmente que existe un ministerio laical catequético en la Iglesia.
- Si el Concilio confirmó la importancia de la teología de los ministerios en la Iglesia, e impulsó la misión de los catequistas, y a su vez revalorizó la necesidad de una catequesis de iniciación cristiana, por la cual “se hacen cristianos”, esta doble revalorización, la de los ministerios laicales y la de los catequistas laicos en la Iglesia, estaba destinada indefectiblemente a la propuesta del ministerio del catequista.

¿Qué condiciones habrán de tener los candidatos a este ministerio?

“Es bueno que en el ministerio instituido de Catequista se llamen hombres y mujeres:

- de profunda fe y madurez humana,
- que participen activamente en la vida de la comunidad cristiana,
- que puedan ser acogedores, generosos y vivan en comunión fraterna,
- que reciban la debida formación bíblica, teológica, pastoral y pedagógica para ser comunicadores atentos de la verdad de la fe,
- y que hayan adquirido ya una experiencia previa de catequesis.
- que sean fieles colaboradores de los sacerdotes y de los diáconos, dispuestos a ejercer el ministerio donde sea necesario, y animados por un verdadero entusiasmo apostólico”.

(VER: 12 preguntas y 12 respuestas sobre el Motu proprio del Papa Francisco Antiquum Ministerium en el que instaura el Ministerio del Catequista. En www.catequesis.archimadrid.es)